

- ▲ **Palabras clave/** Arquitectura, bosque, percepción, Valdivia
- ▲ **Keywords/** Architecture, forest, perception, Valdivia
- ▲ **Recepción/** 9 mayo 2016
- ▲ **Aceptación/** 3 junio 2016

Casa Siete Coigües: De la naturaleza al espacio.

Siete Coigües House: From nature to space.

FICHA TÉCNICA

Nombre de la obra

Casa Siete Coigües

Ubicación

Camino a Punucapa, Valdivia, Chile

Arquitecto

Emil Osorio Schmied

Colaboradora

Natalia Gajardo Herrera

Cliente

Autoencargo

Cálculo Estructural

Pablo Vergara

Construcción

Carlos Portales

Sistema constructivo-materialidad de estructura:

Marco rígido de acero sobre losa de fundación, tabiquería en madera.

Materialidad de terminaciones interiores y exteriores

Zinc microneado; madera termotratada; doble vidrio hermético con marco de aluminio revestido en PVC; porcelanato.

Presupuesto

22 UF/ m²

Superficie construida

115 m²

Superficie de terreno

8.000 m²

Año del proyecto

2013-2014

Año de construcción

2015-2016

Fotografías

Fernando Ruz

Emil Osorio-Schmied

Arquitecto, Pontificia Universidad Católica de Chile.
MArch Environmental Design Nottingham.

RESUMEN/ En referencia a estrategias de diseño que abordan la relación con la naturaleza, Aravena (1999) afirma que la arquitectura opera por afinidad o contraste con el entorno, en donde formas racionales pueden hacerse cargo del diálogo entre el ambiente natural y lo construido. A su vez, otros autores validan la representación de formas orgánicas en la búsqueda de tal diálogo. Con todo, estas estrategias redundan en aproximaciones formales a la obra, dejando de lado al habitante y las percepciones que este pueda desarrollar en un espacio rural. ¿Cómo pueden esas percepciones transformarse en materia de proyecto? El caso de una vivienda para una familia citadina, ubicada en un bosque a diez minutos del centro de la ciudad, pone a prueba un proceso de diseño basado en registros sensoriales como respuesta al programa y al contexto. **ABSTRACT/** Referring to design strategies that address the relationship with nature, Aravena (1999) states that architecture operates out of an affinity or contrast with the environment, where rational shapes can deal with the dialogue between the natural environment and the construction. At the same time, other authors validate the representation of organic shapes in the search for such dialogue. All in all, these strategies are formal approximations to the work, leaving both inhabitants and the perceptions they may develop in a rural space behind. How can these perceptions become a subject matter of the project? The case of a household for an urban family, located in a forest 10 minutes away from the city, is a test for the design process based on sensorial registers as an answer to the program and context.

Más del 90% de la población de la comuna de Valdivia vive dentro del radio urbano, mientras que el 85% de su territorio corresponde a suelo rural (Ilustre Municipalidad de Valdivia 2011). Frente a tal particularidad, el diseño de esta casa en un bosque, a diez minutos del centro de la ciudad, busca poner su propia condición programática en crisis. ¿Hasta qué punto puede la percepción de un predio campestre redefinir el encargo de habitación permanente para un usuario ciudadano? La pregunta inicia una aproximación hacia lo

doméstico, asociando los requerimientos de una vivienda unifamiliar a la experiencia de habitar la naturaleza en términos fenomenológicos. La idea de vivir en la periferia boscosa de la ciudad se vincula a la imagen de refugio-escondite de Radic (1998), como respuesta preliminar al encargo. Tomando en cuenta esa imagen -y sumando aspectos funcionales como la inclusión de espacios para el estudio y el trabajo, más factores cualitativos como la iluminación natural y la prospección visual del entorno- se establece



Imagen 1. Plantas (fuente: Elaboración propia).

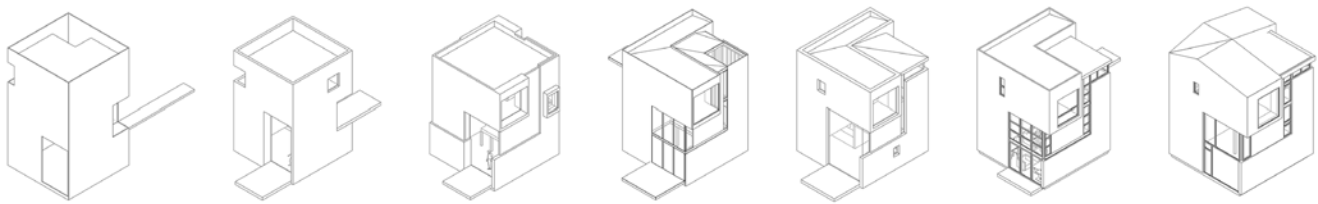


Imagen 2. Estudio volumétrico (fuente: Elaboración propia).

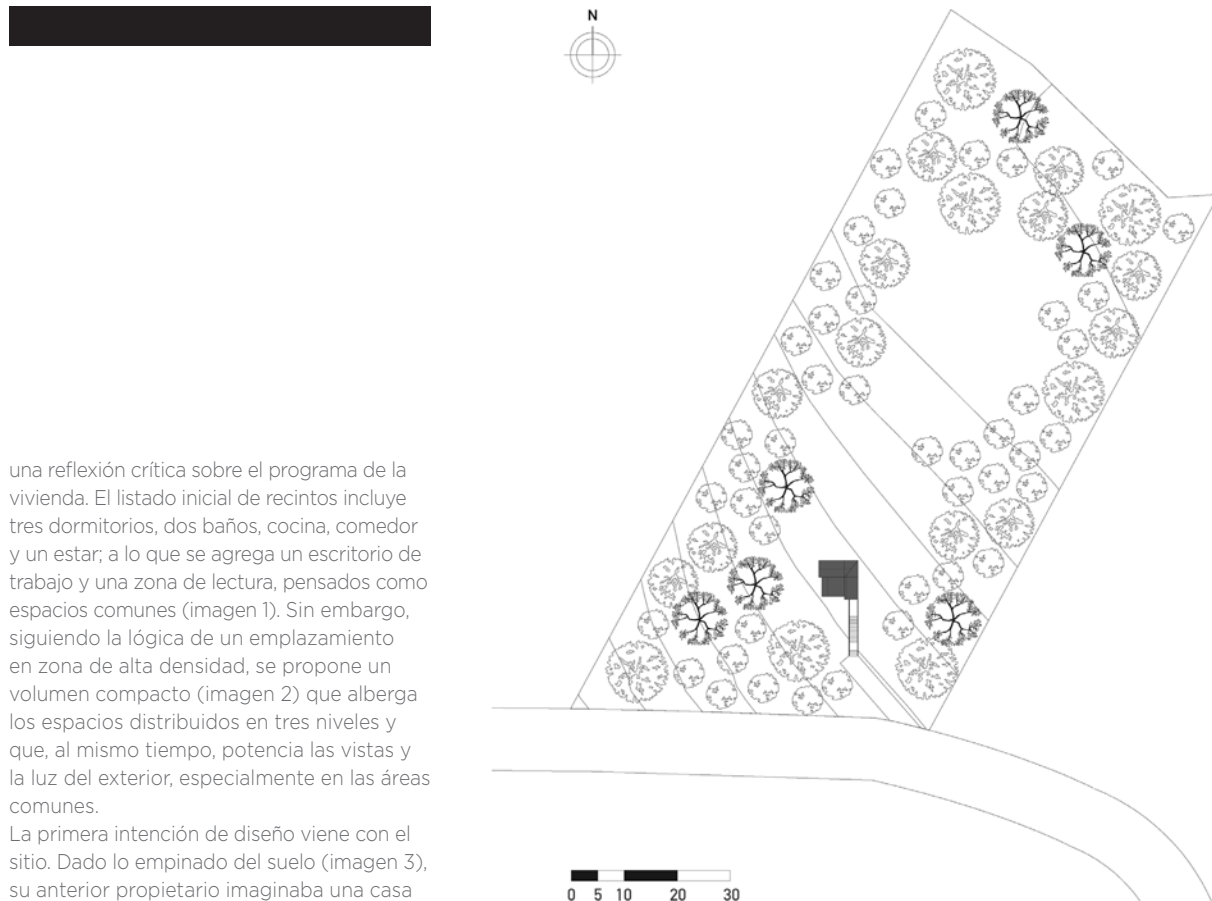


Imagen 3. Emplazamiento (fuente: Elaboración propia).

una reflexión crítica sobre el programa de la vivienda. El listado inicial de recintos incluye tres dormitorios, dos baños, cocina, comedor y un estar; a lo que se agrega un escritorio de trabajo y una zona de lectura, pensados como espacios comunes (imagen 1). Sin embargo, siguiendo la lógica de un emplazamiento en zona de alta densidad, se propone un volumen compacto (imagen 2) que alberga los espacios distribuidos en tres niveles y que, al mismo tiempo, potencia las vistas y la luz del exterior, especialmente en las áreas comunes.

La primera intención de diseño viene con el sitio. Dado lo empinado del suelo (imagen 3), su anterior propietario imaginaba una casa cuya entrada estuviera en el segundo piso.

Esa noción práctica de acceder en altura trascendió al proyecto definitivo. Además de la pendiente, el predio posee una amplia vista a las colinas arboladas circundantes. Especies siempreverde de hasta cuarenta metros de altura, como el coigüe y el laurel, contribuyen a experimentar una sensación corpórea similar al vértigo, debido a la distancia entre las copas y al terreno inclinado que les sustenta. La dimensión vertical aparece así aumentada, lo que refuerza la decisión de ubicar la vivienda en un escenario de prospección frente a la naturaleza.

Hablar de una sensación de vértigo aludiendo al bosque en pendiente no apunta al miedo a caer, sino más bien al vacío que atrae al observador (Kundera 1985). Al verificar tal percepción en relación al suelo, el fundamento propone la extensión del vértigo hacia el espacio doméstico, en cuanto vista y movimientos registrados al exterior, trayendo a presencia la dimensión vertical al interior (imagen 4). Esta acción tiene que ver con las ideas de Wright (Stungo 1999) acerca de trabajar con las alturas del bosque para establecer elementos comunes con lo construido, y donde la extensión horizontal permanece restringida. La razón es mantener el lugar



Imagen 4. Estar (fuente: Fernando Ruz).

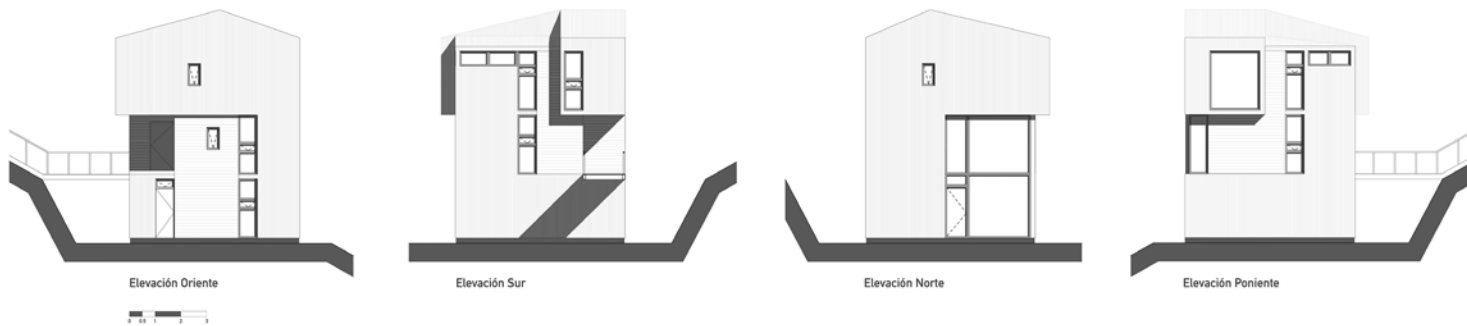


Imagen 5. Elevaciones (fuente: Elaboración propia).

lo menos alterado posible, al traducir las condiciones topográficas en operaciones arquitectónicas, descartando el uso de alusiones orgánicas o representaciones literales. Entonces, para disminuir el impacto del emplazamiento, una planta cuadrada se sitúa sobre la pendiente, y se repite en altura hasta completar un volumen esbelto de tres niveles (imagen 5).

Al mismo tiempo, para consolidar una afinidad entre arquitectura y paisaje, considerando que la naturaleza no tiene lados (Aravena 1999), el volumen opera para intencionar ciertas direcciones. Como se menciona, el diseño propone el acceso principal en altura, apoyado en una articulación de la privacidad en sentido ascendente.

Al exterior, la pendiente se conecta con la vivienda por un puente peatonal que remata en un retranqueo en la esquina sur-oriente (imagen 6). Adicionalmente, dos habitaciones se proyectan en voladizo hacia el poniente y el sur, respectivamente. Otras



Imagen 6. Acceso suroriente (fuente: Fernando Ruz).

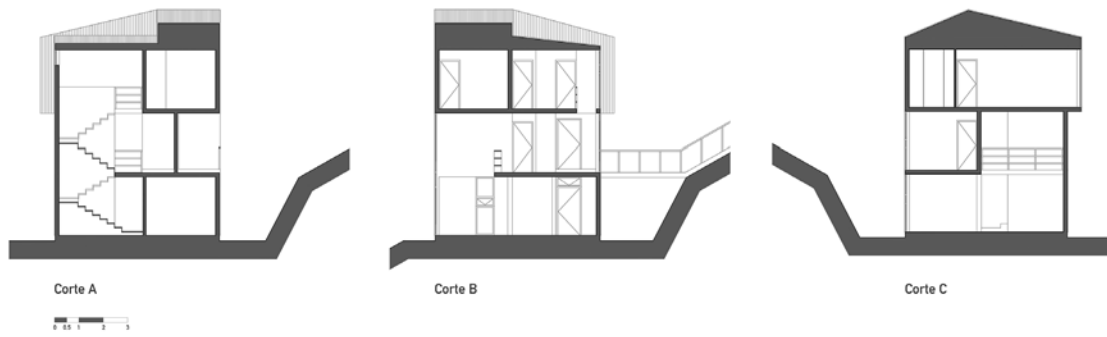


Imagen 7. Cortes (fuente: Elaboración propia).



Imagen 8. Vista norponiente (fuente: el autor).

relaciones con elementos del contexto, tales como texturas y colores, determinan el uso combinado de materiales como la madera y el acero corrugado en la fachada. Por otra parte, la extensión del vértigo busca reforzar una percepción vertical al interior (imagen 7). Desde el vestíbulo, referencias del entorno complementan el dominio de lo doméstico mediante una serie de aperturas y continuidades espaciales. En la zona de lectura ubicada en el nivel 0, una mezanina provee conexión visual con el nivel inferior y con el paisaje al mismo tiempo, a través de un espacio y un ventanal de doble altura (imagen 8). La caja escalera comparte el mismo espacio con la zona de trabajo en el nivel +1, además de ofrecer vistas hacia las colinas boscosas en el sur-poniente (imágenes 9 y 10). Áreas comunes como la cocina, el comedor y el estar se organizaron como planta libre en el nivel -1. Desde ahí también es posible percibir las alturas internas de la casa, traduciendo el vértigo en una especie de monumentalidad doméstica o “inmensidad íntima”, en palabras de Bachelard (1994). Esta traducción no es aleatoria, sino que además se aproxima a la sensación de “interioridad” descrita por Del Sol (Castillo 2009) como un vacío hacia donde miramos de forma distraída y natural. ▲▲



Imagen 9. Vestíbulo (fuente: Fernando Ruz).

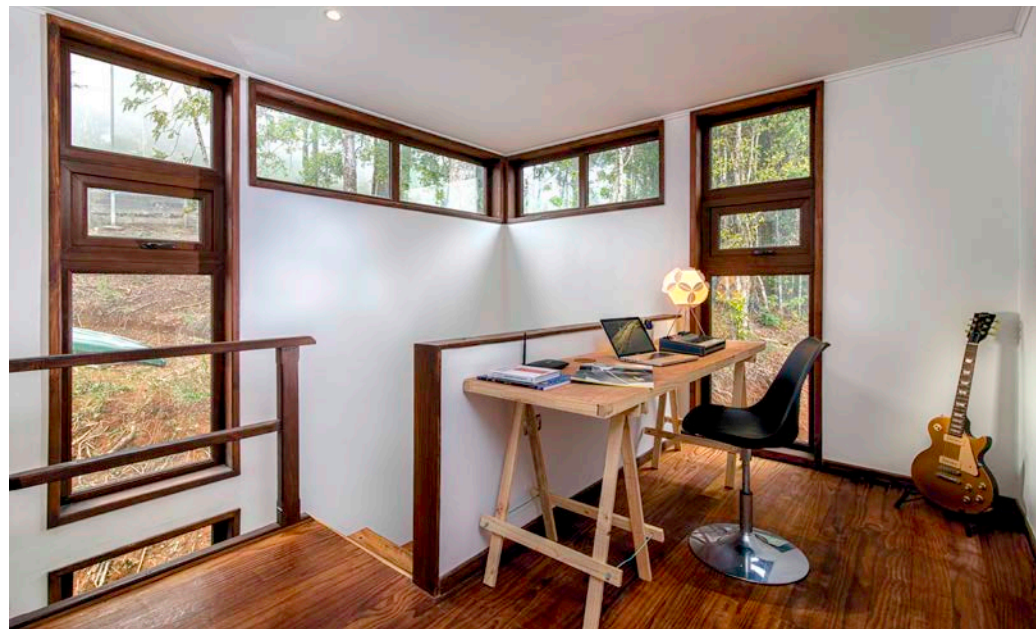


Imagen 10. Zona de trabajo (fuente: Fernando Ruz).

REFERENCIAS

- Aravena, A., 1999. "Van der Laan en Tierra del Fuego." ARQ, 41, 12-15.
 Bachelard, G., 1994. *The Poetics of Space*. Boston: Beacon Press.
 Castillo, E., 2009. *Conversaciones Informales*. Santiago: Ediciones ARQ.
 Ilustre Municipalidad de Valdivia, 2011. *Plan de Desarrollo Comunal*. Valdivia.
 Kundera, M., 1984. *The Unbearable Lightness of Being*. Nueva York: Harper & Row.
 Radic, S., 1998. "Alrededores." ARQ, 39, 28-33.
 Stungo, N., 1999. *Frank Lloyd Wright*. Londres: Carlton.